

GUILLEM CORREA , 22/07/2016 | Las lágrimas se acumulan en los ojos.

Parece como si no se atrevieran a salir por respeto a las que ya han salido.

Nos han hecho volver a llorar.

Un nuevo atentado ha multiplicado las víctimas hasta una cifra siempre inaceptable.

Aunque redujeran las víctimas en una sola seguiría siendo inaceptable.

El común de los mortales, es decir: la mayoría de nosotros, escucha las explicaciones de unos y otros, los análisis de los expertos y las palabras, no siempre a la altura de las circunstancias, de determinados políticos; con lágrimas en los ojos y en el corazón.



No es hora ni de reproches ni de aprovechar el momento en beneficio de las ideas o de los intereses propios.

Es la hora del respeto.
Respetemos a las víctimas.
Respetemos a sus familiares.
Respetémonos a nosotros mismos como parte de una sociedad trastornada.
Ahora toca respeto.
Respeto por nuestro propio llanto.

*, En memoria de los atentados de Niza (14 de julio 2016)

Autor: Guillem Correa Caballé

© 2016. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando

expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition guillem}